

V CONGRESO DE COSTOS DEL MERCOSUR

Aportes e Interrogantes en la Enseñanza Universitaria de Costos

CATEGORÍA ESTÍMULO

Autor:

Cr. Mariano Andrés Romero

San Jerónimo 280 EP Of. 12 y 13
Córdoba Argentina (CP 5000)
Tel.: (0351) 4280113 o (0351)156086532
marianoaromero@hotmail.com
mariano@consultoraromero.com.ar

INFORMACIÓN CURRICULAR

Actividades actuales:

Consultor en Consultora Romero www.consultoraromero.com.ar
Jefe de Administración en Gomerías Belgrano (Córdoba)
Adscripto en SIC III y IV (Costos I y II) Facultad de Ciencias Económicas UNC

Actividades anteriores:

Jefe de Administración en Industrias Juan F. Secco SA www.jfs.com.ar
Administrador General en Colegio San Buenaventura de Córdoba
Jefe de Administración en Cafés La Virginia SA www.lavirginia.com.ar

Formación:

Contador Público UNC MP 10-12826-2 CPCE Córdoba
Especialista en Costos para la Gestión UCC (2º año en curso)
Lic. en Psicología UNC (realizando tesina de grado)

Córdoba, marzo de 2010

Aportes e Interrogantes en la Enseñanza Universitaria de Costos

ÍNDICE

1. Resumen	3
2. Consideraciones Iniciales	4
3. Algunas conceptualizaciones básicas	4
4. El sujeto de la enseñanza	4
5. El sujeto de la enseñanza implicado	5
6. ¿El sujeto de la enseñanza neutral?	5
7. La Formación del sujeto de la enseñanza	6
8. La Formación y la Práctica del sujeto de la enseñanza	6
9. Profesionalismo del sujeto de la enseñanza	7
10. Investigación del sujeto de la enseñanza	7
11. Didáctica Constructivista del sujeto de la enseñanza	8
12. Ética del sujeto de la enseñanza	8
13. Empatía en el sujeto de la enseñanza	9
14. Conclusiones	9
15. Bibliografía	12

“No tenemos oídos para escuchar aquello a
lo cual no tenemos acceso desde la vivencia”

Friedrich Nietzsche

Ecce Homo, cuyo sub-título original fue “Cómo se llega a ser lo que se es”

1. Resumen

Como docente universitario de Costos en formación, me encuentro en una etapa de plantearme interrogantes sobre esta forma particular de ejercicio profesional. Esto me ha llevado a efectuar una búsqueda bibliográfica acerca de temas vinculados a la formación del docente. Este trabajo es fruto de esas reflexiones.

Así, partiendo del concepto de Complejidad, introduzco algunas nociones de la Educación, seguido de la tríada sujeto de aprendizaje - objeto de conocimiento - sujeto de la enseñanza, desarrollando en el presente trabajo algunas ideas sólo respecto al docente (el sujeto de la enseñanza).

Luego me refiero al docente en su relación con distintos aspectos del ejercicio profesional, comenzando por las asimetrías que existen en relación a los alumnos, y a algunos desafíos que surgen del constituirse uno mismo en instrumento de trabajo.

También me interrogo sobre su implicación en los procesos educativos que gestiona, al incluirse como sujeto en la práctica pedagógica; analizando a continuación la cuestión de la neutralidad, que se presenta como imposible por ser un vínculo entre sujetos, pero que es aquella a la que habría que buscar a toda costa.

Luego entro en la cuestión de la Formación, y siguiendo un criterio amplio, rescato la importancia de las etapas educativas en las que los docentes fuimos alumnos, internalizando modelos pedagógicos de nuestros propios docentes; articulando a continuación las nociones de Formación con las de Prácticas.

También me interrogo sobre la definición del ejercicio de la Docencia, entendido en otras épocas como una vocación en la cual se priorizaban las virtudes del docente y sus conocimientos técnicos en la disciplina de Costos, por sobre sus talentos pedagógicos.

Seguidamente desarrollo la importancia del ejercicio profesional del docente universitario de Costos en el campo de la Investigación.

Luego realizo una pequeña reseña de aportes didácticos Constructivistas, partiendo de la necesidad de que el docente universitario de Costos estructure las experiencias pedagógicas en función de que los estudiantes construyan conocimiento.

Por último, reflexiono sobre la Ética, como base de todo el ejercicio profesional; y sobre la Empatía, como actitud indispensable en todo el proceso de interacción entre docentes y alumnos.

2. Consideraciones Iniciales

Como docente universitario de Costos en formación, me encuentro en una etapa de plantearme interrogantes sobre esta forma particular de ejercicio profesional. Esto me ha llevado a efectuar una búsqueda bibliográfica acerca de temas vinculados a la Formación del docente. Este trabajo es fruto de esas reflexiones. Intentaré conceptualizar algunas ideas y aportes de otras disciplinas, ajenos al campo de los Costos, dejando sólo planteados algunos de mis interrogantes, para futuras producciones y trabajos de Investigación.

Los conceptos y aportes provienen de disciplinas como la psicología y la pedagogía, habiendo tomado numerosas decisiones en el trabajo de revisión bibliográfica, al seleccionar textos de campos de saberes muy amplios, de tal forma de poder concretar en este trabajo algunas nociones articuladas con el ejercicio como docente universitario de Costos.

3. Algunas conceptualizaciones básicas

La forma de plantearme algunos conceptos iniciales, me han llevado a pensar la Educación como un fenómeno complejo, evitando de esta forma caer en la trampa de reduccionismos o formas únicas de pensamientos válidas. Siguiendo a Morin (2001), “la complejidad es un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple”. También podemos pensar la Educación como una práctica social sostenida en el tiempo, o como un proceso de transmisión o recreación de la cultura (entendiendo a cultura en un sentido amplio, de todos los productos materiales y simbólicos creados generación tras generación).

Por otra parte, y siguiendo a Maldonado (2001), pensando en la Educación Universitaria, la misma está constituida por una ecuación básica de tres componentes: el sujeto de aprendizaje, el objeto de conocimiento y el sujeto de la enseñanza. Estos tres elementos se encuentran en una permanente interrelación, de tal forma que se define un sistema dinámico. La supremacía de cualquiera de sus elementos sería contraproducente, ya sea tanto del exceso protagonismo del alumno, o la actuación hegemónica del docente, o de la presencia arbitraria o abusiva de contenidos.

A partir de la observación de esta tríada, me centraré en el sujeto de la enseñanza (el docente universitario de Costos), dejando de lado en este trabajo las otras dos perspectivas.

4. El sujeto de la enseñanza

Siguiendo a Maldonado (2001), me refiero a “sujeto de la enseñanza” y no sólo a “docente” (aunque más adelante utilizaré ambos términos en forma indistinta), ya que es un sujeto en sentido psicológico, con sus características psíquicas e inconscientes, además de ser representante de un orden social establecido y dominante. Existen amplias asimetrías en relación a los sujetos de aprendizaje, ya sean experienciales, intelectuales, afectivas y particularmente en relación al dominio del objeto de conocimiento (los saberes sobre la disciplina Costos), surgiendo de este punto una gran interrogante: ¿qué hace el docente con esta asimetría? Y es que aquí está comprometido el docente universitario de Costos con su pericia técnica, sus dispositivos intelectuales y su estructura afectiva, siendo esta última tan influyente como toda su destreza pedagógica. El docente en general monopoliza las decisiones en el quehacer educacional: el uso del tiempo y el espacio, de la palabra y del

silencio. El docente constituye en sí mismo un instrumento de trabajo. Y esto plantea un nuevo desafío: tiene que saber sobre sí mismo, conocer y reconocer sus motivaciones y sus anhelos, participando de espacios para analizar en forma colectiva (equipos de Cátedra, de docentes de la especialidad de Costos) su labor. Sin embargo, esta propuesta implicaría sólo uno de los desafíos a los que se enfrenta un docente universitario de Costos, ya que si se limita a estos espacios, quedaría preso de un sistema cerrado, realimentándose con un medio endogámico. Esto implicaría la necesidad de salir a otros espacios de formación, permitiéndose acceder a nuevos espacios de conocimientos con esta apertura.

5. El sujeto de la enseñanza implicado

Una primera observación práctica parece ser que el docente universitario de Costos, en tanto sujeto de la enseñanza, siempre se implica en los procesos educativos que gestiona, de tal forma que si reconoce y modera su implicación, su actividad aumenta en calidad y equidad, dos atributos de mucho valor en la práctica pedagógica. Lo mismo puede decirse respecto a la toma de conciencia del compromiso afectivo que conlleva la cotidianidad de las relaciones con los alumnos y con otros docentes, buscando la distancia apropiada.

El saber sobre sus éxitos y dificultades para aprender, implica reconocer su propio estilo particular de aprendizaje, lo cual se puede configurar en una fuente valiosa para emprender acciones pedagógicas de calidad, al poder conocer o reconocer, a su vez, los estilos particulares de aprendizaje de sus alumnos.

Al incluirse como sujeto en la práctica pedagógica, e ir más allá de sus habilidades técnicas, el docente enseñará mejor si considera lo que siente cuando enseña, tendrá mejores posibilidades de generar un vínculo apropiado con los alumnos a su cargo y obtendrá importantes ventajas para alcanzar los objetivos estipulados.

6. ¿El sujeto de la enseñanza neutral?

La tarea del docente universitario de Costos podría pensarse de distintas formas posibles: quien ayuda a aprender (al alumno sobre los contenidos de la materia Costos), estimula el aprender a aprender (al alumno sobre la especificidad de la disciplina Costos), acompaña los aprendizajes de sus alumnos (durante el recorrido propuesto por la Cátedra de Costos), valora los procedimientos y actitudes que sus alumnos generen (superando el anonimato y trabajando con sujetos reconocidos por sus particularidades).

Pero al ser una práctica profesional donde está presente la subjetividad, la misma debería sujetarse a reglas expresas y muy precisas, tal como explica Maldonado (2001). Estas reglas conformarían una herramienta técnica destinada a mejorar los vínculos interpersonales y optimizar los procesos de enseñanza. Estas reglas de trabajo pedagógico implicarían específicamente la neutralidad afectiva del docente. Pensando en los aspectos personales incluidos en la tarea docente, podemos encontrar el uso de recursos para captar la atención (humor, simpatía, seriedad, ira) que expresan en forma inconsciente ciertos afectos. Y podemos encontrar dos tendencias en el ejercicio de la enseñanza: sobre-excluirse y sobre-implicarse (en la relación que mantiene con los alumnos). En este ejercicio profesional habría una fuerte influencia subjetiva sobre los destinatarios de sus acciones, y a su vez, los docentes también estarían expuestos a ser influídos por los alumnos. Y así llegamos a una aparente paradoja: en la relación docente-alumno no hay neutralidad posible, aunque debemos procurar la neutralidad a toda costa. En este sentido, la noción de

neutralidad debería ser planteada no como ausencia de subjetividad, sino como toma de conciencia y regulación de la misma en el interior del vínculo pedagógico.

7. La Formación del sujeto de la enseñanza

La Formación del docente universitario de Costos es concebida como un proceso o un trayecto que comprende distintas fases. Siguiendo a Alliaud (2002, 2007), en una concepción amplia, la Formación docente se entiende como un proceso que comprende las etapas educativas en las que los docentes fueron alumnos, continúa en lo que se denomina la Formación profesional propiamente dicha, y aún, luego de ella, sigue cuando los docentes realizan sus tareas de enseñanza, convirtiéndose en Formación permanente. Lo más interesante de esta concepción amplia, es que existiría un alto impacto de las primeras experiencias (como alumnos) en la posterior práctica profesional, fundamentalmente en los primeros desempeños. La Docencia se caracteriza por ser una profesión que se desarrolla en un lugar conocido de antemano, vivido y experimentado por los sujetos durante muchos años en etapas decisivas de la vida; a diferencia de otras profesiones, en las cuales uno tuvo quizás encuentros más ocasionales. Así, durante nuestro recorrido por las distintas aulas, los docentes habríamos internalizado modelos de enseñanza que nuestros docentes llevaron a cabo oportunamente; adquiriendo saberes, reglas de acción y pautas de comportamiento. A partir de esos modelos, saberes, reglas y pautas, los docentes hemos ido construyendo esquemas sobre la Docencia, formando creencias firmes y perdurables sobre el trabajo docente, imágenes, teorías, creencias, supuestos, valores. Así, estos aprendizajes implícitos remiten a las marcas, las huellas, las improntas que producen las experiencias vividas, sobre lo que se aprende formalmente, los contenidos que se transmiten y aprenden formalmente. En este sentido, puede decirse que los docentes en tanto alumnos aprendimos muchas cosas; entre ellas a ser docentes, a ser alumnos, a manejarnos en una institución determinada como lo es la universitaria, a relacionarnos con los conocimientos, etc.

8. La Formación y la Práctica del sujeto de la enseñanza

Remitiéndonos a Alliaud (2002, 2007), podemos pensar la Práctica del docente universitario de Costos desde sus dimensiones históricas y sociales, superando de esta forma la ilusión de transparencia (la que restringiría las prácticas a las acciones observables). Y es son precisamente esas determinaciones sociales e históricas las que van a influir en lo que los sujetos produzcan, aún cuando no tengan conciencia de ello. Desde esta perspectiva, resulta importante contemplar las condiciones en que las Prácticas se produjeron y se producen para tratar de comprenderlas. Entonces, para entender una Práctica presente habría que tener en cuenta por una parte la trayectoria biográfica de los sujetos (las vivencias y experiencias acumuladas); y por otra, considerar la historia social que ese sujeto comparte con otros (que sería la historia social de la disciplina de Costos, la cual se va a producir y reproducir o transmitir en el ámbito específico de la Cátedra). Así, el ámbito de la Cátedra de Costos en la Universidad sería el lugar común por el que todos los docentes universitarios de Costos pasamos cuando fuimos alumnos, y al que volvemos como docentes, generando en muchos casos condiciones estructurales homólogas entre la Cátedra vivida durante el período universitario de grado, y la Cátedra como lugar de trabajo o espacio de ejercicio profesional. Así, retomamos el concepto de Formación como un concepto de muy largo plazo, el cual puede remontarse a la experiencia vivida por los docentes, habiendo sido alumnos. Todos los docentes hemos pasado por una institución universitaria que presenta, más allá de sus diferencias, cierta constancia estructural, ciertas regularidades (tradiciones, formas de organizar el espacio, el tiempo, las prácticas). Pero pese a haber transitado una trayectoria común, cada uno ha recorrido caminos distintos,

experiencias formativas distintas, las cuales nos llevaron por distintas vías, de vuelta al ámbito universitario y particularmente a la Cátedra de Costos. Así, algunos interrogantes particulares para que cada docente pueda analizar estas vivencias y utilizarlas para mejorar su ejercicio profesional podrían ser: ¿cuáles docentes que han tenido a lo largo de su trayectoria formativa recuerdan como importantes?, ¿qué experiencias de enseñanza y aprendizaje reconocen como significativas?, ¿cómo fue su experiencia como alumnos?, ¿qué importancia le atribuyen a la recuperación de su experiencia universitaria como formación de grado?, ¿cómo convive aquello que se vivió y que se reedita en el presente, con las realidades y los contextos actuales?

9. Profesionalismo del sujeto de la enseñanza

Una creencia común en otra época era que los profesionales docentes universitarios de Costos debían ser definidos por su vocación más que por su oficio. Al parecer, durante mucho tiempo la Formación de los docentes universitarios consistió en confiar más en la fuerza de sus virtudes y de sus conocimientos técnicos sobre la disciplina de Costos, que en la de sus talentos pedagógicos. Siguiendo a Dubet (2004), la vocación reposaba sobre un modelo pedagógico implícito, según el cual, el alumno accedía a los valores de la disciplina al identificarse con los docentes que encarnaban estos valores. Así, era preciso respetar al docente universitario de Costos no en tanto que individuo singular, sino en tanto representante de principios superiores (encarnados en la institución universitaria y en la misma disciplina de Costos). Pero con la crisis institucional sufrida por el ámbito universitario en los últimos años, especialmente en las universidades públicas (reflejada, entre otros indicadores, en presupuestos magros), y ante cierta falta de conocimiento y reconocimiento de la disciplina de Costos como tal, según se puede deducir siguiendo a Cartier, Jarazo y Yardin (1996), (ya que en nuestro país no existe normalización de la contabilidad de gestión, y su práctica es casi nula en el sector público y en gran parte de las PyMEs) la profesión reemplaza a la vocación. O más exactamente, la vocación cambia de naturaleza: hoy ya no consiste en identificarse con valores fundamentales universitarios de una forma casi religiosa, sino en realizarse a sí mismo subjetivamente mediante su competencia profesional. Así, se produce el alargamiento de la Formación pedagógica transformándola en una necesidad de Formación permanente, el desarrollo del trabajo en equipo, y la innovación en la transmisión de los contenidos a través de la Didáctica. Esto lleva a pensar a los docentes universitarios de Costos como profesionales que deben ser ayudados y apoyados en un oficio que en definitiva no está protegido por los marcos normativos de la institución universitaria, y que puede encontrar un gran respaldo en la red de profesionales de la especialidad, en espacios tales como congresos, posgrados, y en otras instancias de Formación, o en otros espacios destinados a compartir vivencias profesionales.

10. Investigación del sujeto de la enseñanza

Entendiendo al ambiente de aprendizaje como el conjunto de experiencias que propician el aprendizaje, desde Guillén (2004), la Didáctica sería uno de sus componentes y el docente, el diseñador de esos ambientes. La Universidad es un agente de distribución de capital simbólico. El ambiente de aprendizaje, entonces, se crearía cuando los sujetos logran la identidad institucional, es decir, cuando se identifican con el proyecto universitario. La participación de un docente con respecto al conjunto del proyecto de la Universidad es parte esencial de la configuración de los ambientes de aprendizaje. Desde este lugar, sería muy importante el ejercicio profesional del docente universitario de Costos en la Investigación, ya que desde la construcción del capital simbólico, se podría participar con una vivencia distinta en la distribución del capital cultural y simbólico, siguiendo la terminología de Bourdieu (1986). El docente que ha realizado Investigación puede compartir los desarrollos de su

investigación, tanto en el ámbito áulico, como en la cátedra de Costos y en otros espacios universitarios. La Investigación es así núcleo fundante del ejercicio docente, y se convierte en la manera de abrirle a los alumnos campos de posibilidades para la profundización en sus procesos formativos; además de la posibilidad de integrar equipos de trabajo que realizan la misión institucional universitaria, y del crecimiento del campo de saberes disciplinar. Así, para analizar si realmente estamos comprometidos en la Investigación como profesionales docentes universitarios de Costos, podríamos tomar algunos indicadores de las experiencias en Investigación de la Cátedra de Costos: cantidad total de proyectos de investigación realizados en la Cátedra, cantidad de proyectos en los últimos dos años, cantidad de miembros de la cátedra involucrados en proyectos de investigación actualmente (en términos absolutos y como porcentaje del total de miembros de Cátedra), cantidad total de artículos publicados por la Cátedra, cantidad de artículos publicados en los últimos dos años, entre otros.

11. Didáctica Constructivista del sujeto de la enseñanza

Siguiendo a Guillén (2004), el docente universitario de Costos como diseñador de ambientes de aprendizaje estructura las experiencias en función de que los estudiantes construyan conocimiento. Este conocimiento se encuentra en dos momentos: el acumulado existente, y el que se encuentra en formación o es discutible. La primera construcción consistiría entonces en poner los conocimientos existentes específicos de la disciplina de Costos, en relación a los conocimientos preexistentes de los alumnos. Se basa en instrumentos de representación del conocimiento (cuadros sinópticos, mapas conceptuales, redes semánticas, redes conceptuales, mapas mentales), estructurados para que puedan interpretarlos y criticarlos. En el segundo tipo de construcción, se pone al alumno en relación no sólo con el conocimiento previo, sino ya en una perspectiva de producción de nuevas comprensiones. Aquí podría trabajarse con talleres, exposiciones supervisadas por docentes, artículos, trabajos finales; entendiendo en todos los casos que orientar a los estudiantes para que se relacionen con un problema de investigación relevante o interesante, implica que el docente conoce en profundidad el estado del arte o situación actual del tema en discusión. Y entonces se vuelve nuevamente importante el contar con experiencia en Investigación, para poder dirigir a sus alumnos desde la experiencia por las mejores prácticas. También le quedará como responsabilidad al docente la socialización de los resultados de las investigaciones de sus alumnos, tanto en la Cátedra de Costos, como en otros espacios disciplinares (revistas, congresos, otras publicaciones).

12. Ética del sujeto de la enseñanza

La razón de ser del oficio de docente son los alumnos. Esto se traduce en pensar en alguien que pueda reparar en uno como posible modelo del destino intelectual, personal y laboral, a partir de la relación que uno como docente tiene con el saber, con la disciplina, con la sociedad, con la institución universitaria, con los demás docentes.

El motivo de esta relación es ético. Se trata de construir, desde el ámbito académico universitario, desde la Cátedra de Costos, una manera de ver el mundo, orientada hacia la democratización del conjunto de saberes existentes, entendidos como capital simbólico, y de comprometernos con los procesos de transformación social, desde una postura activa.

La base ética del ejercicio profesional lleva a tener una preparación adecuada en materia de Costos, como así también en los aportes de otras disciplinas, necesarios para la práctica docente. Esta formación es tan necesaria como otras cuestiones éticas: evitar la promoción personal, colaborar desinteresadamente en todas las actividades que puedan contribuir al

desarrollo de la disciplina de Costos, y esforzarse por evitar cualquier tipo de tensiones y conflictos entre profesionales, por sólo nombrar algunas de ellas.

El asesoramiento o la orientación profesional que se puede brindar en los distintos espacios para consultas, se basa en el reconocimiento del otro; y, por ello mismo, en su inclusión. Se trata de ver al alumno, en tanto sujeto, en su singularidad, en su irrepitibilidad, en su ser único; y, al mismo tiempo, de hacer un enlace con las posibilidades que podría tener en el mundo que siempre se nos está abriendo como horizonte de realización, de hacer un enlace con las oportunidades que puede llegar a tener en el mundo de la vida laboral (como docente, como investigador, como profesional especialista en Costos).

Este vínculo entre el mundo de lo dado y el mundo de lo posible es lo que le otorga al docente universitario de Costos su carácter de mediador. En esa composición de lugar que puede crear es, precisamente, en la que puede abrirle mundo a sus alumnos.

13. Empatía en el sujeto de la enseñanza

Siguiendo a Bleichmar (2002), en el vínculo entre docentes y alumnos, como en cualquier encuentro entre subjetividades, se dan los fenómenos de la Empatía (simpatía, antipatía, etc.). La Empatía se puede entender como la capacidad de percibir correctamente lo que experimenta otra persona y de comunicar esta percepción en un lenguaje acomodado a los sentimientos de ésta. Que todos los docentes universitarios de Costos deben tener tiempo para atender las consultas de los alumnos (independientemente del tipo de relación contractual con la Universidad), no cabe duda; que forzosamente se de una comprensión empática entre ellos, en cambio, es otra cosa. Sin embargo, sólo bajo la condición de poder dedicar tiempo a los alumnos y así captar sus necesidades, se puede mejorar la función de enseñanza del docente, facilitando la captación empática de las dificultades eventuales de aprendizaje de los alumnos.

14. Conclusiones

La revisión bibliográfica realizada, partiendo de algunos interrogantes que se me plantean al iniciar mi tarea como docente universitario de Costos, me ha permitido sistematizar una serie de conceptos y dejar planteadas nuevos interrogantes, que surgieron de la misma revisión.

Así, en relación al docente o sujeto de la enseñanza, tomo la cuestión de las asimetrías existentes respecto a los alumnos o sujetos de aprendizaje, y los desafíos que se presentan frente a la pregunta de qué hacer o cómo posicionarse frente a éstas. Así, sólo doy cuenta en este trabajo de la necesidad de conocerse a sí mismo, y de abrirse a nuevos espacios de Formación, dejando planteadas las preguntas, como guía para construir nuevas respuestas.

Lo mismo puede decirse respecto al nivel o grado de implicación, permitiéndose tomar conciencia del compromiso afectivo que conlleva esta tarea, y cómo mejorar su ejercicio, al incluirse como sujeto en la práctica. O respecto a la paradoja que se presenta al plantearse la neutralidad afectiva como imposible, al pensar en un vínculo entre sujetos, cada uno con sus características psicológicas y sociales, con sus historias individuales y su resignificación de acuerdo a la función que cada uno realiza en ese momento específico; en este sentido la noción de neutralidad debe ser planteada no como ausencia de subjetividad sino como toma de conciencia y regulación de la misma en el interior del vínculo pedagógico.

Otro tema fundamental es la Formación, y dentro de ésta, la importancia de nuestro recorrido como alumnos, y el impacto (inconsciente) de estos aprendizajes implícitos en el posterior ejercicio como docente. La propuesta sería poder hacerse cargo de esos modelos internalizados, tomar conciencia de ellos y analizarlos desde una postura crítica, mejorando las prácticas profesionales. Articulando la Formación con las Prácticas, encontramos que para entender una Práctica presente habría que tener en cuenta por una parte la trayectoria biográfica de los sujetos (las vivencias y experiencias acumuladas); y por otra, considerar la historia social que ese sujeto comparte con otros (que sería la historia social de la disciplina de Costos).

Respecto a la definición del ejercicio de la Docencia, entendido en otras épocas como una vocación en la cual se priorizaban las virtudes del docente y sus conocimientos técnicos sobre la disciplina de Costos, sobre sus talentos pedagógicos, hoy consiste más bien en realizarse a sí mismo subjetivamente mediante su competencia profesional. Así, se produce el alargamiento de la Formación pedagógica transformándola en una necesidad de Formación permanente, el desarrollo del trabajo en equipo, y la innovación en la transmisión de los contenidos a través de la Didáctica. Queda claro entonces que con sólo pensar el ejercicio docente como una vocación, entendida como un conjunto de virtudes del docente y sus conocimientos de la disciplina de Costos, ya no es suficiente, sino que hay que profundizar en estrategias y saberes de otros campos disciplinares, como la pedagogía, la psicología y la sociología. Además, resulta fundamental para el crecimiento como profesional, integrar una red de colegas especialistas en Costos, en los espacios de formación existentes, tomando un rol activo y participativo.

También ocupa un lugar fundamental en la Formación del docente universitario de Costos la Investigación, como colaborador de la misión básica de la Universidad, en tanto agente de distribución del capital cultural y simbólico, y como forma de ejercicio profesional en sí misma. Así, desde la construcción del capital simbólico (la Investigación), se podría participar con una vivencia distinta en la distribución del poder simbólico (la Docencia). La Investigación se convierte en la manera de abrirle a los alumnos campos de posibilidades para la profundización en sus procesos formativos; además de la posibilidad de integrar equipos de trabajo que realizan la misión institucional universitaria, y del crecimiento del campo de saberes disciplinar. En la misma línea de razonamiento, se podría argumentar sobre la actividad extensionista en el ámbito universitario.

Respecto a un aporte sobre Didáctica, desde una perspectiva Constructivista, consistiría en tomar los conocimientos previos de los alumnos, y presentarles los contenidos propios del campo de los Costos, en una serie de relaciones que les permita interpretarlos e incorporarlos desde una postura crítica. A su vez, presentarles temas que en ese momento están en discusión en la disciplina, de tal forma que puedan tomar posiciones y realizar nuevos aportes, dinamizando el avance teórico, desde las experiencias y conocimientos particularidades que tiene cada alumno. Esta conclusión surge de la convicción de que el conocimiento disciplinar de Costos se encuentra en dos posibles momentos: el acumulado existente, y el que se encuentra en formación o es discutible. La primera construcción consistiría entonces en poner los conocimientos existentes específicos de la disciplina de Costos, en relación a los conocimientos preexistentes de los alumnos. En el segundo tipo de construcción, se pone al alumno en relación no sólo con el conocimiento previo, sino ya en una perspectiva de producción de nuevas comprensiones y desarrollos.

Los dos últimos temas desarrollados en el presente trabajo traen nuevos interrogantes, ya que si bien hay un acuerdo generalizado en un ejercicio profesional ético, las consecuencias de éste implican un compromiso social, institucional, con la disciplina de Costos, con los

colegas y con los mismos alumnos, desde una perspectiva ética, pero también sosteniendo un vínculo empático con cada uno de ellos.

15. Bibliografía

ALLIAUD, Andrea. "Los residentes vuelven a la escuela. Aportes desde la biografía escolar"; en: DAVINI, M C. (coord.). De aprendices a maestros. Enseñar y aprender a enseñar. Buenos Aires, Papers Eds, 2002. (pp. 39-78)

ALLIAUD, Andrea. "La biografía escolar en el desempeño de los Docentes", DOCUMENTO DE TRABAJO N° 22, SERIE "DOCUMENTOS DE TRABAJO", ESCUELA DE Educación, Universidad de San Andrés. Buenos Aires, 2007.

BLEICHMAR, Hugo. "La Empatía desde la perspectiva del enfoque modular-transformacional en psicoanálisis". Asociación Laureano Cuesta. Madrid, 2002.

BOURDIEU, Pierre. "Espacio social y poder simbólico"; en: Cosas Dichas. Ed. Gedisa. Buenos Aires, 1986.

CARTIER, Enrique, JARAZO, Antonio y YARDIN, Amaro. "La contabilidad de gestión en Argentina". Capítulo de la obra: La Contabilidad de Gestión en Latinoamérica. Ediciones AIC-AECA. Coordinador: Jesús Lizcano Alvarez. 1996.

DORESTE, Josefa y CATASÚS, Jaume. "La Empatía en la docencia". Texto completo en internet:
http://www.jornadeseducacioemocional.com/mat_anterior/i_jornades/taula3/la_empatia_en_la_docencia.pdf

DUBET, Francois. "¿Mutaciones institucionales y/o neoliberalismo? Conferencia inaugural en el Seminario Internacional sobre Gobernabilidad de los Sistemas Educativos en América Latina. Buenos Aires, IIPE/ UNESCO. Noviembre de 2003 (mimeo).

GUILLÉN, Germán. "¿Es posible una Didáctica constructivista en el ámbito universitario?". Bogotá, 2004.

MALDONADO, Horacio. "Escritos sobre psicología y Educación". Ed. Espartaco Córdoba, Córdoba, 2001. (pp. 63-139)

MORIN, Edgar. "Introducción al pensamiento complejo". Ed. Gedisa, Barcelona, 2001.